



Algunos de los vinos valencianos premiados en el certamen.

SIEMPRE NOS QUEDARÁ...

Asia

El sector del vino valenciano atraviesa, como sucede en otros muchos sectores, una de sus peores crisis. Los episodios de cierres y limitaciones horarias en hostelería y los confinamientos y demás medidas tanto en España como en Europa han minimizado el consumo, y a pesar del incremento en las ventas de vino en canales como el de la alimentación, muchas bodegas han mermado considerablemente sus ventas. En este contexto todavía siguen quedando mercados internacionales con cierta capacidad de consumo, como es el caso del continente asiático, sobre todo países como China, Corea del Sur o Japón, donde en los últimos meses han conseguido reducir la expansión de la Covid-19 entre sus ciudadanos.

Así las cosas, las bodegas valencianas tratan de hacerse un hueco en un mercado que ya conocen bien (en la última década se han multiplicado notablemente las exportaciones de vino valenciano a Asia) y que se rige mucho por acciones como la que se ha desarrollado hace unos días en Corea del Sur, concretamente en la ciudad de Daejeon, en el centro del país. Se trata del Asia Wine Trophy, uno de los concursos más influyentes en el mercado asiático que cuenta con el control de la Organización Internacional del Vino (OIV). La cita reúne anualmente a más de cuatro mil vinos diferentes de todo el mundo, que son evaluados en cata ciega por un jurado compuesto por expertos de talla internacional y profesionales vinculados al vino y el mercado de Asia.

La cata de este año (celebrada del 11 al 14 de octubre) ha vuelto a situar a los vinos valencianos en un lugar de privilegio al obtener un total de 28 medallas (18 de ellas de

El Asia Wine Trophy es uno de los concursos más importantes en oriente. Este año, las bodegas valencianas han saldado su participación con un buen número de medallas que a buen seguro les servirán para abrirse un hueco en un mercado que parece ir poco a poco volviendo a la normalidad.

POR VICENTE MORCILLO

oro). Bodegas como Anecoop, Covñas o Bocopa han vuelto a copar muchos de los premios, lo que les permitirá en los próximos meses seguir abriéndose camino en los lineales y la restauración con vinos como los Aula, la gama Venta del Puerto, Reymos, Laudum u otros sellos creados específicamente para la exportación como Marqués de Verdellano, Cañadelas o Amanante.

Peró en el palmares también figuran etiquetas de bodegas con menos recorrido en la exportación (bien por que acababan de comenzar en esto del vino o porque hasta el momento habían tenido otras prioridades comerciales).

Son los casos de Clos de Lóm, con dos medallas de oro y una de plata o Bodegas Pinoso, con una medalla de oro y otra de plata. Bodegas Latorre, Bodegas Nodus, La Baronia de Turís, Las Virtudes de Villena, Unión Vinícola del Este y el Angosto son otras de las bodegas valencianas que han inscrito su nombre este año en el palmarés del Asia Wine Trophy.

Junto al concurso de vinos, y de manera paralela, se ha celebrado también el Asia International Wine Week, un evento que durante cinco días ha programado diversas actividades en el centro de congresos de Daejeon. La cita ha resultado de vital importancia para el sector, ya que los consumidores de países como China o Japón tienen muy en cuenta los resultados de concursos del prestigio del celebrado en Corea del Sur a la hora de elegir uno u otro vino, por lo que algunas de las bodegas premiadas confían en que durante las próximas semanas se concreten los primeros pedidos.

Todavía parece lejano el día en el que la sociedad recupere la normalidad previa a la crisis del coronavirus, pero mientras llega ese día, las bodegas valencianas siguen tirando de innovación y carácter emprendedor para continuar comercializando sus vinos en aquellos rincones del planeta en los que sus habitantes todavía pueden mantener sus costumbres sociales.